

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 6 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 n. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7'45 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla: 3 (mixto), 7'15 mañana, y 5'15 tarde.

De La-Puebla á Palma: 3'30 (mixto), 7'40 m., y 5'40 t.

De La-Puebla á Manacor: 7'40 m., 2'45 y 5'40 (mixto) t. Tren periódico.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á la 1'30 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SOLEMNIDAD DE MAÑANA.—Corpus Christi. SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Onofre, anacoreta, en Egipto. San Juan Facundo, confesor.

San Juan de Sahagun, confesor, del Orden de los Ermitaños de san Agustin, en Salamanca en España.

El tránsito de los santos mártires Basílicos, Cirino, Nabor y Nazario, soldados, en Roma en la vía Aurelia.

San Leon III, papa, en Roma. San Amfion, obispo, en Cilicia; el cual fué un ilustre confesor en tiempo de Galerio Maximiano.

CULTOS.—Mañana Jueves —En la Catedral se celebrará la festividad del Corpus, celebrando el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de pontifical, y en el ofertorio predicará el M. I. Sr. D. Juan Maura, Lectoral. Por la tarde los actos de coro y la procesion segun costumbre.

En San Juan habrá fiesta votiva en obsequio de la Virgen Inmaculada de Lourdes; á las diez y media misa mayor con sermón por D. José Reus

En San Miguel, despues de la misa mayor, en San Nicolas á las once, y en San Felipe Neri al anocheecer se dará principio á la novena del Corazon de Jesus con exposicion.

CORTE DE MARIA.—En San Jaime, á la Virgen del Pilar.

Viérnes.—En Santa Eulalia se celebrará la festividad del Corpus, á las ocho exposicion, en seguida horas menores y misa mayor con música y sermón por D. Rafael Tous. Por la tarde los actos de coro, Trisagio con música y la reserva precedida de procesion y *Te Deum*

CORTE DE MARIA.—En Santa Magdalena á la Virgen de los Remedios.

GACETILLA LOCAL.

Por creerlo oportuno para el día de mañana transcribimos á continuacion el artículo que con el epígrafe de LAS PROCESIONES ha publicado en su último número *La Hormiga de Oro*:

—¿Qué tal; ya se dispone V. para las procesiones del próximo Corpus?

—Ni pienso verlas siquiera.

—¡Pero hombre! ¡una persona tan católica como usted dice serlo, hablar con este desprecio de un acto tan principal de nuestro culto!

—Es que yo estoy en contra de las procesiones; precisamente porque me precio de católico, repruebo que se expongan los objetos más sagrados á las burlas y á las profanaciones del público.

—Vaya, ya veo que tenemos materia de discusion para un rato. Porque yo pienso diametralmente opuesto á V. en este punto, y he de defender mis apreciaciones hasta ver si le hago cambiar de opinion.

A mí me duelen tanto como á V. los sacrilegios é irreverencias que cometen algunos de los que asisten á las procesiones; pero si este debiera ser motivo suficiente para condenarlas, tendríamos que renunciar á la misa, á los sacramentos, y aun á los templos mismos, porque en ellos se cometen profanaciones é irreverencias todos los días.

¿No considera V. que algo debe haber favorable para la religion en las procesiones, cuando los periódicos impíos las atacan y ridiculizan, y cuando los Gobiernos revolucionarios las prohiben?

—Esto no prueba nada, porque unos y otros atacan y prohiben todas las manifestaciones del culto católico.

—Pero, cuando escogen con preferencia las procesiones, á pesar de que con ellas prosperan una infinidad de industrias y circula mucho dinero, que

es lo que busca la ciencia económica moderna, que atiende ántes que todo á la utilidad material que las cosas producen, por algo será.

Y este algo lo encontraremos muy fácilmente.

Pasear en triunfo por nuestras calles á Jesus Sacramentado, para que reciba los honores militares más solemnes, y todas las rodillas se doblen, y los espíritus se eleven, aunque no sea más que por un momento, á la consideracion de la Majestad Divina, y los corazones se humillen ante su grandeza, y todo un pueblo confiese unido su fe y su amor, proclamando la soberanía suprema del Rey de cielos y tierra, constituye un acto de fe, de homenaje, de adoracion, superior á cuantos se hagan en el interior del templo.

Una procesion es un paseo triunfal verificado entre las aclamaciones de los cánticos sagrados y los acordes de las orquestas, entre nubes de incienso y de flores, acompañado del esplendor de la liturgia y de las públicas demostraciones de respeto y veneracion que le prestan millares de fieles, que, ostentando sus mejores galas y ornando las fachadas de sus casas, completan esta manifestacion brillante, la más pública y espléndida que puede darse de la fe nacional.

Con esto, comprenderá V., que el primer enemigo de las procesiones es aquel ser eternamente desgraciado que aspira exclusivamente á las adoraciones de los hombres, y que, teniendo á Jesucristo por un simple mortal, aunque por un hombre extraordinario, tuvo el valor de presentarle claramente su pretension. «Todo esto te daré, le dijo señalándole un gran reino de la tierra, si postrándome me adorares.»

Su primer cuidado es, pues, inspirar á los masones, á los revolucionarios, á los liberales, á cuantos en una palabra, le prestan el culto que quieren negar á Jesucristo, un odio vehemente á estos actos, los más solemnes, los más explícitos, de adoracion pública, de triunfo nacional, al Señor de cielos y tierra.

Y su segundo cuidado es inspirar sacrilegios, profanaciones é insultos, que le venguen de su impotencia para evitar un acto que tanto excita sus furios infernales.

Ahora, vea V. como, condenando las procesiones, y despreciándolas, viene V, sin pensarlo ni sospecharlo á trabajar segun los deseos de Satanás, que es quien aspira á las adoraciones que el hombre presta á Jesucristo.

—Pues hombre, no falta más sino que me llame usted demonio.

—¿No le dije á V. que me proponia hacerle cambiar de opinion? Pues bien; ó cambia V., ó á ver como se escapa V. de mi argumento: combatiendo las procesiones, trata V. de privar á Jesucristo de la posesion en que se halla de su derecho á recibir las adoraciones públicas, la confesion de la fe nacional, el triunfo en medio de su pueblo, y le da V. á Satanás la ocasion de ver satisfecha su eterna enemistad con Jesucristo, y cumplido su deseo de que la sociedad le niegue el culto público, que es símbolo de su soberanía social.

—¿De suerte que á V. no le importa ver ultrajado públicamente á este mismo Señor, y que donde debia encontrar adoraciones, reciba hoy en su lugar ofensas?

—Mucho que sí que me importa. Por esto lamento la falta de energia en las autoridades para reprimir los ultrajes que está en su mano evitar; por esto, los buenos católicos asisten á ellas para confesar la fe que otros niegan y para reparar esos escándalos, y acuden á verlas con recogimiento, aumentando así el número de las gentes que con su presencia, dan carácter y solemnidad á esta ostentacion de nuestra fe.

Despues de esto, ¿que culpa tengo yo de las irreverencias que se cometan? ¿Y qué significan al lado de esta gran apoteosis pública, delante de esta adoracion popular, un cierto número de actos irreverentes, hijos más bien de falta de educacion, de lijereza juvenil, ó de ignorancia religiosa, que de vo-

luntad depravada y de ánimo deliberado de cometer una profanacion, un sacrilegio.

—Pues, mire V., hay mucha gente buena que piensa como yo...

—No se esfuerce V. en demostrármelo, porque bastante lo sé; la revolucion ha avanzado tanto, que ha conseguido mucho en su propósito de ir separando á Jesucristo de la vida pública, para ir reduciendo la vida cristiaua á la oscuridad del templo y encerrarla allí, guardándose la llave, para echarla aun de este reducto el día en que se siente fuerte para ello y para dar la batalla á las conciencias católicas.

Los periódicos avanzados por medio de sus ataques violentos, y los liberales moderados por medio de sus farisaicos escándalos, han conseguido el resultado de que, hasta personas buenas y que frecuentan las iglesias se hagan sus instrumentos, y condenando las procesiones con razones de piedad, sean quienes les ayuden sin pensarlo, y realicen por ellos la infernal tarea de ir quitando á Dios, ya de las fachadas de las casas, donde ántes era venerado en sus santos, ya de las calles, donde era paseado en triunfo, ya de la familia, donde era conocido y adorado, para ser así más facilmente echado de las leyes y de las costumbres.

¿Qué me dice V. ahora?

—Que no se me habian ocurrido todas estas cosas.

—Como no se ocurren tantas en que los buenos, por no reflexionar, sirven á la impiedad.

Pero no he concluido todavía.

—No diga V. más, porque me ha convencido V.

—Pues me queda algo importante que añadir, y es la parte práctica de la cuestion.

En tiempos mejores nadie se oponia á estas demostraciones católicas; hoy, desgraciadamente, la revolucion las ataca; la lucha, pues, nos llama tambien á este terreno. Permanecer indiferentes es abandonar el campo á los enemigos de Dios.

La lucha, pues, nos obliga á lo siguiente: á defender las procesiones, á sostener los derechos de Dios, á ser paseado en triunfo por las calles de una nacion católica y el que tenemos los católicos á realizar estos actos de devocion pública. Dejarnos perder este derecho, es dejarnos vencer por la revolucion, que á cada victoria adquiere nuevas fuerzas contra nosotros.

A asistir á ellas para prestar á Dios este homenaje que la revolucion le disputa, y á asistir de suerte que este acto constituya una reparacion y una adoracion.

A presenciárlas con respecto, de suerte que nuestra presencia sea un acto meritorio ante Dios. Entre los asistentes y los espectadores se constituye la manifestacion, y todos contribuyen con sus demostraciones á la grandiosidad del acto.

Y á impedir en cuanto sea posible las irreverencias, ya mostrando el desagrado que producen las burlas de los que quieren pasar por espíritus fuertes y buscan el aplauso del auditorio, que rie muchas veces tontamente sus gracias; ya imponiendo silencio y haciendo guardar el decoro á quien se propasa; que raras veces se encuentra resistencia cuando se defiende un derecho y se reprime al que ofende el sentimiento de los más.—L. M. DE LL.

Felanitx 9 Junio de 1884.

Sr. Director de EL ÁNCORA.

La celebracion de solemnes cultos; el canto grave de los divinos oficios; un elocuente panegirico predicado á la gente del campo en un oratorio, donde sólo se acostumbra oír misa, al salir del sol, los domingos y fiestas de precepto; son acontecimientos poco comunes, y que llenan de alegría el cándido corazon del sencillito campesino. El domingo último presencié uno de estos actos de devocion y ternura el reducido caserío, que consta sólo de unos cien vecinos, y que es tal vez ignorado de muchos pueblos de la Isla excepto del de Felanitx que le tiene en su término; y denomina con el nombre de *El Ca-*

ritchó. Un antiguo Oratorio, construido con más solidez que arte, cobijaba á los moradores de aquella comarca, que se reunieron para tributar á María un modesto obsequio de amor, y dar un elocuente testimonio de sus fervorosas creencias y sólida religiosidad.

Por todo un mes consecutivo, cuando, al desaparecer los últimos rayos del crepúsculo el fatigado labrador deja caer de su mano el pesado azadon, se ha visto bajar de las alturas, y acudir de media hora en torno, grupos de ardorosos jóvenes con risueño semblante, y helados ancianos en cuyo corazón, á pesar de los años, no se ha apagado el calor de la devoción; modestas doncellas acompañadas de sus religiosas madres; quienes al pié del altar elevaban dulces himnos y armoniosos cánticos á su excelsa Protectora, confundiendo las voces en una, madres é hijos, zagalas y pastores, ancianos y niños. Tan tierna práctica ha sido durante un mes el alimento de su devoción, el tema de sus solicitudes.

Mas pasó ya el mes de Mayo perdiéndose en la inmensidad del pasado; y los hijos del *Carritchó* han querido grabar su memoria fecunda en útiles sentimientos, con un acto de religiosidad. Las afanosas tareas de la presente estación, que apenas permiten al infatigable segador el preciso tiempo para el descanso; los ardientes rayos del sol de Junio; el desmantelado Oratorio; eran circunstancias poco favorables para la esplendidez de una fiesta. No obstante, el trabajo concedió treguas, y en un momento de ocio pudieron aquellos campesinos satisfacer sus piadosos deseos; y el sábado aparecieron festonadas de verde mirto las paredes de la capilla; cubierto el altar de luces y flores, que bajo el pié de su Reina abrían su caliz de perfumados aromas.

No fueron menos solícitos en adornar sus propias almas, templos vivos del Espíritu Santo. Aquella misma noche acudieron al baño saludable de la penitencia. El domingo, ántes de que el rey de los astros bañase con su luz los campos; y dorase con sus rayos las sazonadas mieses; el Sol de gracia regocijaba el conmovido corazón de los fieles, que todos unánimemente se habían acercado á recibir el Pan de los Angeles; y ántes de que las aves desatasen sus arpadadas lenguas para saludar á su Criador, los hombres le hospedaban ya en su pecho.

A las nueve de la mañana una apiñada multitud, á la cual no podía contener el reducido ámbito del Oratorio, se agrupaba á sus puertas para asistir á los divinos oficios y escuchar las alabanzas de María de boca de su propio Párroco; quien gustoso accedió á satisfacer los deseos y la necesidad de aquella porcion de su grey, que, al parecer, tiene resguardada entre las erizadas malezas de la selva, donde no tienen acceso el error ni la perfidia; y en donde, paciéndo las aromáticas flores de la devoción y los abundantes pastos de la doctrina, conserva intacta su fe; y con ménos trabajo puede conservar santas sus costumbres, inocentes sus divertimientos y cándidos sus corazones. A las tres de la tarde se habían vuelto á reunir aquellos fieles, para oír otra vez á su Pastor, quien les recomendó la perseverancia en la devoción á María, indicio seguro de predestinacion, inculcándoles entre otras prácticas, la del Santo Rosario. De este modo se esmeraron los devotos de María en obsequiar á su piadosa y dulce Madre.

No tenemos pues que envidiar á las populosas ciudades; porque tambien en las humildes aldeas, y solitarios caseríos se puede honrar á María. Si en éstos se echa de ménos el brillo del oro, la riqueza de los ornamentos, los conciertos de una música; en cambio suplen su defecto los adornos naturales, tan acomodados á nuestro carácter.

Así, pues, vivimos tranquilos y satisfechos en medio del campo. Bajo tan maternal protección volveremos á continuar, olvidados de los pueblos, nuestras acostumbradas labores y nuestras dulces devociones. Y, si queremos esta vez darnos á conocer á los lectores de EL ÁNCORA, es sólo para proporcionarles el consuelo de saber que no hay en Mallorca rincón en donde no se honre á María, y celebre con entusiasmo la devoción del mes de Mayo.

S. D. M.

El día 8 del corriente mes tuvo lugar en Son Sardina la bendición de un estandarte de setin color azul, bordado de plata por las Hermanas de San Agustín allí establecidas y por la Asociación de Hijas de María, las cuales, con el auxilio de unas pocas limosnas, lo han costeado.

El acto fué solemnisimo: la bendición la verificó el M. I. Sr. D. Luis Barbarí, Chantre de la Santa Iglesia Catedral, auxiliándole el M. I. Sr. D. Juan Maura Dignidad Lectoral de la misma Santa Iglesia, el Pbro. D. Ricardo Mir, Domadario, y el Padre Francisco Salvá Filipense, Subdiácono.

Fueron padrinos D. Enrique Mir, autor del dibujo del bordado en que figura un nombre de María, y D. Isabel Mulet, Propietaria y vecina de este pueblo en *Son Pax nov*.

A este acto siguió la misa mayor que cantaron

con religiosa armonía las referidas hermanas de la Caridad, en cuyo ofertorio predicó el P. Melchor Planas Filipense, con frase tan elocuente como acostumbraba, un discurso perfectamente apropiado al acto que se celebraba.

Todo fué muy satisfactorio para el numeroso concurso que asistía, no faltando la autoridad local, siendo preciso abrirse las puertas de par en par al objeto de dar cabida á tanta concurrencia en el templo, siempre insuficiente en tales casos.

El altar mayor ofrecía por su composición un efecto muy agradable, destacando en su centro la Figura de la Virgen, sostenida por una nube plateada y rodeada de considerable número de luces y flores, cuyo gusto fuera difícil describir.

Por la tarde vísperas solemnes cantadas por dichas Terciarias, seguidas de una plática por el mismo P. Melchor Planas, en que describió los deberes de las Hijas de María, y cuán feliz y fecundo es para la Sociedad su cumplimiento, teniendo suspenso durante todo el discurso al numeroso auditorio; Trisagio por las mismas; un armonioso coro por las Hijas de María dió fin á tan religiosa como memorable funcion.

Nos llegan gratas noticias de la manera como las Hijas de María de Sineu han obsequiado á su excelsa Madre durante el pasado Mayo, y, de una manera particular, en la fiesta de conclusion celebrada el domingo próximo pasado.

Luces, flores, ricas colgaduras, cánticos sagrados, todo el esplendor del culto religioso, sirvieron para demostrar al cielo y al mundo cuanto entusiasmo y amor hacia María Santísima respiran los nobles corazones de sus fieles Hijas.

Lo que vale más que esa laudable pompa, es decir, la devoción, la piedad, la oración, los sacramentos, fué todo asiduamente puesto en práctica con gran provecho de esa preciosa juventud y no poca edificación de todo el pueblo.

La comunión general del día final fué concurridísima. En el oficio solemne predicó el joven diácono D. Guillermo Ramis, quien consagró á María las primicias de su ministerio con un panegírico lleno de unción y de elocuencia.

Las funciones de la tarde igualmente solemnes y concurridas.

Las Hijas de la Purísima Reina quedaron gozosas y edificadas con las glorias y los ejemplos de su excelsa Madre.

Dios bendiga y prospere tan santas prácticas y moralizadoras funciones.

Nos escriben de Artá que en la iglesia parroquial acaban de celebrarse con extraordinario lucimiento y con asistencia de inmenso concurso las Cuarenta Horas que la Asociación de Hijas de la Purísima dedica todos los años á su excelsa Madre. Entre los actos que se han verificado se nos hace especial mencion de la solemne bendición de dos nuevos y preciosos cuadros, representando uno de ellos *La oración de Nuestro Redentor en el huerto*, y el otro *la Virgen de Lourdes*, que tanta devoción va despertando entre los moradores de aquel ilustrado pueblo los portentosos milagros que ha obrado la Reina de los cielos desde su aparición á Bernardita en los montes de Masabielle.

Ayer se cerraron para las vacaciones de verano las tres escuelas de niñas pobres que la piedad palmesana y el celo de las Hijas de María mantienen abiertas.

A las 325 niñas que concurren á estas escuelas se repartieron, en premio á su aplicación y comportamiento, las siguientes prendas:

9 vestidos, 12 chalecos, 6 camisas, 15 pañuelos, 36 abanicos, 36 rosarios, 36 libros, 36 cuadritos; además, medallas, estampas y otros objetos.

Reciban todos, los plácemes de las personas juiciosas y amantes de la propaganda del bien, y haga Dios que crezca de día en día en las maestras el celo, en las alumnas el provecho, en los bienhechores la largueza, que aquí siembra el bien y en el cielo recoge por fruto la gloria.

Ayer tomaron entrada en este puerto los laúdes *San José*, *Virgen Dolorosa* y el bateo *María*, procedentes de Valencia, con lastre; y el laúd *La Sangre*, de Gandia con tomates.

Se despacharon los vapores *Jaime II* y *Lulio*, para Barcelona, el primero con la correspondencia, 51 pasajero y mercancías, y el segundo con carga y 100 pasajeros.

Ayer salió para Barcelona nuestro apreciable paisano Sr. Bauzá, con objeto de entregar á la Universidad literaria de aquella capital el cuadro que, por encargo de la misma, acaba de pintar, del cual la prensa de esta capital y otras personas inteligentes se ocuparon con grande elogio al exhibirse al público en el Museo Balear.

Desde el lunes se encuentra en esta ciudad al lado de su familia, nuestro paisano D. Miguel Marques, distinguido maestro compositor.

Sea bienvenido.

Cortamos de *El Balear*:

«Anoche celebró el Ayuntamiento de esta Capital sesión extraordinaria, aprobándose el proyecto de presupuesto presentado por la Comisión de Hacienda, con algunas ligeras variaciones.

Nos ha sorprendido agradablemente el ver que los señores Rosich y Marroig, individuos de la citada Comisión propusieron al Ayuntamiento que se consignara la cantidad de 2.500 pesetas para los gastos de funciones religiosas y civiles.»

Asegura un diario de la localidad que el Ayuntamiento activa las diligencias para abrir la nueva calle que ha de unir las plazas de Abastos y del Aceite.

Ya era hora.

Las fuerzas del ejército para el año 1884 85 se han fijado en 93 638 hombres en la Península.

En el vapor-correo del lunes llegó á esta capital D. Emilio Diaz Moreu, recientemente nombrado Comandante del cañonero *Alsedo* en este apostadero.

Las Noticias contestando á un colega que denunció que en cierta casa de la calle de la Herrería se juega á la lotería, dice:

«Esté persuadido el colega que todo cuanto se relacione con la extincion de los vicios que carcomen nuestra sociedad, será mirado con especial predileccion por nuestras autoridades, pues, segun tenemos entendido, no sólo se impedirá el que se juegue á la lotería, sino que igual persecucion sufrirá el juego llamado del *boll*, que es más inmoral y perjudicial si cabe, que el que hasta poco tiempo ha señoreado en las llamadas *banecas de cabeceras*.»

Celebraremos que así suceda.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 10 á las 5 t.

La familia de Zorrilla carece de noticias de la enfermedad que le aqueja.

El sábado se verificarán las ejecuciones en Jerez.

Rompimiento entre Suiza y Bulgaria.

Bolsin, 61'75.

Madrid 10 á las 7 n.

La generalidad considera apócrifo el telegrama anunciando la enfermedad grave de Zorrilla y se supone que se ha pretendido sorprender á la prensa.

Madrid 10 á las 10'15 n.

El corresponsal de *El Día* telegrafía desde París á las 6 de la tarde contestando sobre el parte relativo á Zorrilla, y dice que el telegrama es falso.

Madrid 10 á las 10'30 n.

Los periódicos de Paris nada dicen de la supuesta presencia de Zorrilla en aquella capital.

El Día dice que se hallaba en Cete hace dos días.

Madrid 11 á la 1 m.

La Tertulia Progresista ha recibido un telegrama diciendo que Zorrilla está bueno. Varios periódicos atribuyen lo sucedido á manejos bursátiles.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 4 por 100 interior contado	00'00
Id. id. fin corriente	61'75
4 p S amortizable	74'25
Empréstito de Cuba	91'10
Banco de España	279'50
Paris 4p S interior contado	61'25
Palma 4p S interior contado-Liquidacion	61'70
Barcelona 4p S interior contado	61'52
Coloniales	52'75
Nortes	118'75
Orenses	27'12
Lóndres	61'18
Francias	62'12